

El Pabellon Liberal

PERIODICO INDEPENDIENTE.

REDACTORES

Alfredo A. de Guzman

S. Cortés Palacios.

“La libertad de conciencia y de comercio: He aquí las dos causas esenciales de la opulencia de un Estado”—VOLTAIRE.

1892. Setiembre 8 | Costa Rica, San José

ADVERTENCIAS:

Esta publicación verá la luz pública, por ahora, una, dos ó tres veces por semana.
 Suscripción de 12 números en cualquier parte de la República. 1.00
 Número suelto. 0.10
 Avisos, precio convencional
 Remitidos, columna 5.00
 Se canjea con periódicos nacionales y extranjeros
 No se devuelven originales.
 Edición 2.000 ejemplares.

“El Pabellon Liberal.”

Lo ridículo mata!

COSTA-RICA.

Y

El tratado de paz.

No quisiéramos entrar en determinada clase de polémicas, porque á nuestro modo de entender, lo mismo que al de toda persona sensata, el desprecio y la lástima, en ciertos casos, es la mejor de las vindicaciones posibles y el más hermoso de todos los triunfos.

Existe aquí en esta capital un *periodico* de mal agüero, intitulado, para baldón de cierta clase de producciones periodísticas, la “Prensa Libre.” Pero qué “Prensa Libre”: se parece á más no poder á “El Washington”, hoja periódica que redacta, en alguna parte, el único jubilaro y demente que acaso conocemos y que, sin exageración alguna, vive de la caridad pública.

La “Prensa Libre”, puede tener todo de prensa pero nada de libre.

El que vive supeditado por órdenes superiores hace el oficio de lacayo:—Esto es bien triste al par que en sumo desconsolador. Los libres no tienen parapetos ni hacen el oficio de pantallas; los libres asimilados á corchetes son las fronteras de los cobardes.

Es necesario no olvidar que el hombre que no piensa por su propia cabeza, no puede marchar con prudencia ni vivir con virtudes. De esto caracen cier-

tos redactores, y siéndolo así, deberían, y con razón, quebrar la pluma y entonar un himno de alabanza á un número cualquiera de una horma de zapatos.

Sin embargo, no por el periódico aludido, sino por el público sensato que por pasatiempo habrá pasado su vista por él, vamos á entrar en una exposición harta clara si se quiere.

No quisiéramos levantarnos aquí contra la costumbre indigna de algunos escritores iracundos, que por desfogar pasiones políticas ó quizá resentimientos personales, se desatan en alusiones ajenas del asunto que debiera discutirse; en pullas é invectivas, en sarcasmos que llevan en sí todo el sello de una mala educación ó de una habitual insolencia.

En nuestro concepto, no está la fuerza de un artículo, cualquiera que el sea, en la acrimonia de una fraseología acre que puede ir hasta lo bozal.

Para demostrar un hecho no es necesario hundirse en el lodo del menosprecio público.

Ahí está la verdad, la que siempre vive acompañada de la razón. Añadirle un lenguaje sucio es cubrir de harapos á una virgen de quince años. La verdad merece respeto. Infeliz del que no se lo tenga. Ella es como la belleza, que nunca brilla más que cuando se ofrece con los simples atavíos de la naturaleza.

La Venus de nuestros antepasados estaba siempre desnuda.

Pero sí nuestros enemigos se alejan de la verdad, con el único y exclusivo objeto de defender el error y la iniquidad, les cedemos el puesto, porque hasta allá no llegaremos.

Discutir con dictérios es el mayor absurdo: los denuestos prueban lo que no se discute, prueban torpeza, odio ó mala educación.

Cuando se emite un concepto ó se lanza un juicio aventurado, está uno en el deber de probarlo; lo contrario indica mala fe ó falta de caracter.

Personas honorables de esta capital nos han significado, que por lo visto, tendremos que luchar con hombres que nada respetan, y que llegado el caso, ocurrirán á documentos apócrifos ó á otros manejos y hechos reprobados por el honor y la moral.

Si esto llegare, por desgracia á suceder, peor para ellos.

Nadie que tenga de su parte la justicia y un derecho demostrable de una manera digna, ocurrirá jamás á la torpeza de medios repugnantes que tarde ó temprano no le harán mucho honor.

Si por una casualidad nuestra voz no tiene eco, nos podremos convencer que no es posible obtener justicia de los que tratan de elevarse violándola; y que bastante desgracia es para los hombres de honor, tener que confiar la defensa de su causa á las manos que se han manchado con los despojos de sus amigos y acaso talvez, con la sangre de sus propios defensores.

La “Prensa Libre” en su número 885 correspondiente al jueves 25 del pasado mes de agosto nos da á la estampa dos ediciones.

En la primera de ellas se ve de una manera acabada el *buen criterio* de su redactor; en la segunda, muestra no sólo *dignidad sino independencia de caracter*, y en el número siguiente, ó sea el 886, se *yergue magestuoso* en medio de un servilismo sin nombre.

¿Porqué el señor Redactor si piensa como hombre libre y no tiene que ceñirse á voluntad ajena, llegado el caso, no sostiene la caña?

¿Qué lo indujo á retirar aquellas groseras frases en contra del Gobierno del Salvador, con respecto á la Dieta Centro-Americana?

¿Por ventura cree que está en circunstancias tales que pueda medirse de cualquier modo ó en cualquier forma, con hombres de elevada talla?

Crasa ignorancia. El desdén es una especie de don con que las personas honradas marcan á las medianías que se deslizan como reptiles.

No solo al redactor de la “Prensa” se lo podemos decir: al mundo entero, sin el menor escrúpulo y con la frente levantada;

La Dieta Centro-Americana bajo los auspicios del ilustrado cuanto digno Gobierno del General Carlos Ezeta es uno de los hechos más gloriosos que registra la historia de estas secciones de algunos años para acá.

Y no se diga que Costa Rica se excuso de concurrir á aquel honorable Congreso.

El telegrama de 19 de Febrero de este año suscrito en esta capital por el Sr. Pedro León Páez es una prueba completa de la aceptación tácita de este país, á todo lo que ocurriere en aquel cuerpo.

El ex-Redactor de la “Prensa”, Sr. Caballero, tal vez no conocía este documento, y en tal virtud, siempre es bueno que sepa que la ignorancia es la madre de infinidad de desaciertos, que traen consigo irremisiblemente, el ridículo.

Ahora, porque este mismo señor con una humildad no conocida en ningún colombiano y mucho menos, cuando se dice liberal, se sujeta á decir: “De orden superior, cuya justicia nos complacemos en reconocer, recogimos ayer la primera edición de esta hoja, &.”

El que abdica en la mitad de la jornada, está perdido, ha dicho Lamartine.

Cuando se cree haber obrado bien, no hay poder humano que lo ponga á uno en el caso de retroceder, ó de herirse con la misma arma que esgrimíó contra

aquellos que le parecieron sus enemigos.

A una orden como la que recibió el señor Caballero, redactor en ese entonces de la "PRENSA LIBRE DE ESTA CAPITAL," se contesta, sí, pero se contesta con dignidad, como corresponde á todo hombre que siente correr sangre por sus venas: con una renuncia digna y elevada, acompañada de una protesta elevada y digna.

Lo contrario es imponer á la sociedad entera que uno pone en práctica los *medios* sin que por esto llegue á conseguir los *finés*.

Esto es rayar en lo ridículo, y es de advertirse, que *lo ridículo mata!*

Con respecto á la "orden superior, creemos que no puede haber dimanado sino del Supremo Gobierno, y en ese caso, aun cuando no entraremos en pormenores, si reconocemos, que hasta ahora, su lema es la prudencia y que la prudencia es la base de toda seguridad.

(El señor Caballero se halla hoy fuera de la redacción de la "Prensa." No sabemos el motivo, pero sí podemos asegurar que no es por aquello de no querer vivir en pugna con sus propias ideas.)

LA CAPREA Y EL CABRERO.

Cartagena, la ciudad de una tradición verdaderamente fantástica, tradición en que se mezclan las costumbres primitivas de sus fundadores con las crueldades sangrientas de algunos de sus hijos: Cartagena la princesa voluptuosa, á la manera de sirena, nacida de entre las ondas del mar Caribe cuyas piedras inamovibles y mudas no han sido suficientes á calmar las coleras de los aventureros que han ido á buscar el sueño dentro de su encantadora enseada: Cartagena la ciudad de los héroes que han puesto, ponen y pondrán en tortura la curiosidad de los siglos que han creado seres que sí han sabido rendirle culto á los mártires de extraordinaria fama: Cartagena, que humilló á un de Pointis y á un Ducasse, chasqueó, como se lo merecía, á un Vernon y arrojó todo y cieno á un Morillo, hoy, triste es decirlo, se ve aherrrojada por la ferrea mano del más cobarde y estúpido, pero más sagaz de todos los sátrapas que registra la historia de la América latina.

Hoy, léjos de las garras de ese buitre, y que la ocasión se ha presentado, no sería muy racional dejar pasar ciertos hechos desapercibidamente.

Mañana, la historia verídica é imparcial, consignará en sus aun blanquecidas páginas, un borrón de sangre á esa década que aun no ha terminado para ese desgracia lo suyo.

Osad!—le gritaba ayer el gran Mazzini á Víctor Manuel cuando el

ímpetu fantástico de Garibaldi derumbaba el trono del *Rey bombasad!* y la bandera tricolor de nuestros padres flotará mañana triunfante en el Capitolio, saludada por los recuerdos siempre vivos de diez generaciones que duermen sobre el polvo de la opulenta Roma.

El derecho que tendría el que gritase estas ó parecidas palabras delante de aquel monstruo de precedentes funestos, sería el de dormir en paz en la noche de la muerte como ha exclamado Becquer.

Empero, si á cierta clase de hombres les es posible atacar en las sombras y herir á mansalva; á otros, también le es posible descender el velo que oculta tremendos dramas y apoderarse del cuerpo del delito para enseñarlo al mundo como símbolo de atrazo y de terror.

Así, como describir el dolor de un corazón ajado y marchito es cosa imposible; desgarrar las vestiduras de los amos, hacer saltar en pedazos las cerraduras de una mansión oscura y misteriosa ó venerar la memoria de Bruto, no lo es.

A los tiranos no les es posible tener rasgos de generosidad: sus ambiciones podrán tener apoyo y aun forzar al infeliz á que muera en su defensa, pero nunca, jamás podrán crear héroes, porque solo los principios tienen mártires y apóstoles.—Por eso mismo se les debe procesar entre truenos y condenar entre rayos y, arrancándoles la máscara exhibirlos tal cual lo merecen.

Nosotros estamos de acuerdo con aquella doctrina que dice, que los seres humanos se reproducen de una manera sino exacta, á lo menos parecida, á medida que los tiempos van pasando:

Veamos á Tiberio, aquél Emperador disoluto y corrompido que, no pudiendo soportar ya la mansión de Roma, en la que vistos de cerca sus delitos eran incomodados, se retira á la isla de Caprea y desde allí, lanza sus anatemas furiosos é inscribe en una asquerosa tablilla el nombre de cada una de sus víctimas. Se retira de la corte para siempre, y ordena que nadie turbe su reposo porque solo necesita de él, para consagrarse á infinidad de desarreglos é infamias inventados únicamente por los vicios.

No es un hecho sobrenatural q' en Rafael Núñez acontezca lo mismo. Retirado de la sociedad de la capital de Colombia y luego de la de Cartagena, se oculta dentro de su no muy bien adquirida mansión—*El Cabrero*; y desde allí, sus labios brotan hiel y sangre para salpicar el inocente rostro del que se atreva á pensar como libre.

Insensato; no alcanzar á comprender que su obra es una larga y no interrumpida cadena de delitos, que en la mente de los pueblos está latente aquella idea y que, aun cuando se cubra con una careta inexpugnable, la hora de arrancársele sonará, porque hay una ley inexorable que se cumple indefectiblemente: *la ley moral*.

Con el espíritu todavía perturbado con el recuerdo de aquellas

horrorosas y tremendas escenas: desde las proscripciones del año de 1851 hasta las agonías del desdichado Prestán; desde la lapidación del Congreso y tentativa de asesinato de algunos de sus miembros hasta los últimos y supremos momentos del heroico sitiador de Cartagena, el inmortal Gaitán; con ese recuerdo unido al corazón aún estremecido por cuadro tan sombrío y sangriento de aquellas luctuosas épocas, vamos á entrar en aguas, aunque con las consideraciones, de otro orden.

Hace largo tiempo que en Colombia la libertad de imprenta no existe.

Los derechos individuales, la propiedad y la vida están á merced de sayones sin conciencia y sin honor. Mas de siete años hace que los derechos de los ciudadanos tan fecundos siempre para el progreso y bien estar de una nación, carecen hasta de la más pequeña influencia. Los individuos son absorbidos por el elemento dictatorial. La opinión pública no tiene acentos. El palenque del periodismo, encarado de ser su legítimo y único intérprete, no puede cumplir con tan bella consigna.

Los bandos políticos pertenecientes á la oposición ni siquiera pueden, por ninguna razón, hacer la defensa de sus ideales: son cuerpos de inválidos; colecciones de insectos de añejos museos: se les exhibe al capricho del amo, y ni siquiera se les concede el derecho de protestar.

Semejante modo de ser, es la usurpación de un derecho, es la negación de la existencia misma.—No hay duda, es verdad y muy grande que es reposo, tanto para los opresores como para los oprimidos, pero para los últimos no es vida.

Para los unos hay largueza en sus derechos, avaricia para los otros.

Cada hecho hay que plantearlo en su verdadero terreno como cada cosa mirársele por el lado que le corresponde. Ningún pueblo puede desarrollarse libremente así, como no podría desarrollarse la naturaleza con un verano ó invierno de tales magnitudes que llegara hasta el extremo.

Pues bien, es necesario que las masas se hagan sentir para no pasar por esas humillaciones, porque es como dice Bentham, "la libertad política de una nación no puede destruirse, sino por el cobarde consentimiento de la nación misma."

(Continuará.)

MISCELANEA

Puntarenas, 3 de Septiembre de 1892.

Sr. Dr.

Alfredo A. de Guzmán.

San José.

Querido amigo y condiscípulo:

En nombre de la amistad que nos ha unido desde los claustros del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, allá en la capital de Colombia, ruego á Ud. se sirva insertar en

las columnas de su periódico el artículo que le adjunto, correspondiente al folleto titulado "El 22 de Junio" y que también lleva por epígrafe "El 22 de Junio."

Deso que su periódico llegue á obtener la fama del "Precursor", hoja periódica de columnas de oro que Ud. tan dignamente servía en Bogotá en oposición á la dictadura que hoy degrada á nuestra patria.

Esperando de U. se sirva hacerme pasar la correspondiente cuenta por su agente respectivo, soy su decidido amigo,

M. A. F.

El 22 de Junio.

Hechos trascendentales que al cambiar por completo un orden de cosas existente, dan por tierra con muchos intereses que se han ido creando en un período más ó menos largo de tiempo, para levantar en frente otros nuevos más legítimos, sucesos que impulsan por distinto rumbo uno ó varios países acabando con las corruptelas encarnadas en todos los organismos del Estado; sacudidas que trasforman por completo no solo el modo de ser de un pueblo, sino también las relaciones entre varios; únicamente pueden ser juzgados á distancia, cuando calmadas las pasiones que engendra el choque de encontradas ideas se aprecian con juicio sereno é imparcial y quedan consolidadas las aspiraciones que los produjeron.

Una revolución no es la obra de un hombre, por grandes que sean sus prestigios, ni el producto de una conspiración, por mucha que sea la habilidad con que se ha urdido y preparado, ni uno ó varios batallones que salen de los cuarteles en son de guerra conseguirán otra cosa que ensangrentar las calles de la población, haciendo víctimas inútiles, si aquellas fuerzas no reciben el impulso de una idea grande que ha germinado en el corazón de un pueblo y que representa las aspiraciones de la mayoría.

¿ Quiénes fueron los conspiradores del 22 de Junio? ¿ Fueron el General Ezeta y unos pocos, muy pocos amigos que iniciaron el movimiento? —No, los conspiradores del 22 de Junio, fueron Carrera, González, Rufino Barrios, Soto, Zaldívar, Menéndez, Barillas y Bográn, las Asambleas serviles, las juntas de notables, los ministros inmorales, los jueces prevaricadores, los Jefes departamentales gobernando como salvajes, atropellando las leyes, la libertad y la vida de los ciudadanos. Los conspiradores de el 22 de junio son cuantos de un modo ú otro han sofisticado la gran idea republicana perpetuando ó tratando de perpetuar en el poder alguna eminente ó ridícula personalidad, son los que en una ú otra forma han querido subyugar ó intervenir en los actos del vecino, los que han aceptado ó mendigado el poder con el auxilio de las bayonetas extranjeras inaugurando su período con el mayor de los crímenes, el de lesa patria: esos son los conspiradores del 22 de junio, y contra ellos salieron de los cuarteles en aquella memorable noche las fuerzas del General Ezeta llevando la representación de setecientos mil salvadoreños y de más de un millón de centro-americanos. Así bastó un ligero empuje para echar por tierra lo existente, y un patriótico esfuerzo para deshacer los ejércitos de la intervención, y el grito del 22 de junio después de triunfar en el Salvador triunfó en Honduras, cuando Leiva sucedió á Bográn, y en Guatemala, cuando Reina Barrios sucedió á Barillas. Tres de los actuales mandatarios de Centro-América son hijos de aquella revolución gloriosa y fecunda, y tal es la fuerza de

las ideas que unas cuantas compañías dando un paseo nocturno por las calles de San Salvador han variado los rumbos de la política en las tres Repúblicas; han hecho posibles las libertades proclamando el principio de la alternabilidad y han consolidado los vínculos fraternales que deben unir estos pueblos proclamando el principio de la no intervención. Los hechos se eslabonan en la historia y estos dos grandes principios han de ser la base para llegar á la unión Centro-Americana cimentada en muchos intereses comunes, no en la imposición que significa el interés de uno contra el interés general.— El principio de la alternabilidad, sin el cual un gobierno republicano será siempre tiránico é inhumano, irá arraigando en las costumbres la práctica de los derechos y el uso de las libertades ya formuladas en las leyes.

Una obra trascendental que ha de arrancar de cuajo males inveterados que ha de aclimatar nuevos y desconocidos bienes; luchando con la rutina, la preocupación, las falsas ideas, y los vicios inherentes al período de formación de un pueblo recién emancipado, eso no es la obra de un día; el General Ezeta abrió en junio del 90 el camino: á todos incumbe llevar á feliz término esa obra con perseverancia, patriotismo y buena voluntad,

P.

CUANDO Federico de la Vega llegó á Bogotá con el ánimo de defender las instituciones liberales y los gobiernos legalmente constituidos no faltó, entre varios, un alacrán de trastienda que le gritara *aventurero y mercenario*. Él, que no tenía nada de exaltado, le endilgó las siguientes estrofas:

"Saco de hiel y veneno,
Eminente periodista
De estilo fácil y ameno
Que te apellidas Fileno
Tu eres el segundo en lista!
Tú, que amarrado á la cola
Creciste en algún potrero;
Tú, cumplido... carretero
Que hablas la lengua española
Con la gracia de un traperero."

Yo, recordando á de la Vega al oír el graznido de una lechuza negra que intitula *cínico y desalmado*, en una hoja de esta ciudad, al Gral. Carlos Ezeta, no puedo menos que sentarle la mano por lo fino, para que se acuerde de mi *pobre figura* cada vez que se vuelva para el rincón:

Ola! triste personaje
Con aire de matasiete,
¿Quién provocó su coraje?
¿Fué el recuerdo del potaje?
Que le faltó en el banquete?

Cuentan que su ilustración
Y su preclaro talento,
Por amable invitación,
Esperaban un asiento
En aquella gran reunión.

Pero él tenía la conciencia
De lo pobre de su ciencia,
De la amplitud de su enjalma
Y de la viscosa esencia
De que le untaron el alma.

Con que adios! Esa guirnalda
De pámpanos y de gualda
Que tiene sobre la greña
Ajusta, rasca la espalda,
Y hasta otra vez... si se empeña.

En todo caso, si es rojo
Por ser de importancia suma
Para usted, mi pobre cojo,
Muy abierto tenga el ojo
Y afíle muy bien la pluma.

Pues aunque yo no esté ducho
En conversiones de ombligo,
Ni tenga á Ortiz por amigo,
Le falta y le sobra mucho
Para habérselas conmigo.

P.

(Comunicado.)

EN COLOMBIA la cosa anda curiosa. Un tal Gerardo Pulecio, de precedentes no muy católicos que digamos, es ya Representante, y su ignorancia é infelicidad los han llevado hasta el punto de querer entablar discusiones con Luis Robles, uno de los más connotados miembros del partido liberal de allí. No ha dicho mal algún escritor: "la ignorancia es madre del atrevimiento."

ESTÁN para concluirse los trabajos del ferrocarril que une á Santa Tecla con San Salvador. ¿á quién se le debe esta mejora? Al progresista Gobierno del General Carlos Ezeta.—Claro.

LOS TRABAJOS de la línea ferroviaria de la estación de la Ceiba á Santa Tecla también van en progreso; así es que en breves días tendremos una línea completa del puerto de Acajutla á la capital. No creemos que los, aun que pequeños enemigos del actual Gobierno del Salvador, dejen de reconocer estos adelantos que ponen á su patria muy alto ante las demás repúblicas Centro-Americanas.

SEGÚN decires hay en esta capital un *afamado* periodista de pan cotidiano y que le hace la oposición al Gobierno con descalabros de este jaez:

En un suelto de su gacetiilla de fecha 6 del presente, rompe la marcha diciendo:

"Oh Policía de Higiene! hasta cuando abusarás de nuestra paciencia?" y luego en el punto seguido que le precede se encuentra, por la Virgen Santísima! el siguiente pleonismo:

"Malaya sea los que pensaron que Costa Rica iba á cambiar de fortuna &."

El *infeliz* Cervantes autor del Quijote y clásico reconocidísimo, siempre escribió *Mal haya*; lo mismo hizo Tirso de Molina y lo mismo hace el *pequeñuelo* Gaspar Núñez de Arce según nos lo dice el *rudimentario* Rufino José Cuervo en sus *apuntaciones críticas*.

Quien escribe *Malaya* en cualquier caso, debe nutrirse antes de hacerlo, con un buen pienso de salvado ó de Zacate.

No dudamos que con estos *escribidores de talla tan elevada*, el Sr. Rodríguez tendrá que aflojar las riendas del Gobierno en breves días.

ANÉCDOTA

—Cuántos hijos tiene Ud? Le preguntaron á un pobre hombre que tenía nada menos que tres varones y siete hembras.

—Los diez mandamientos, contestó chuscamente.

—¿Los diez mandamientos!

—Sí, los tres primeros, que son varones, pertenecen al honor de Dios, y los otros siete, que son hembras, al provecho del prójimo.

EN EL CORREO. (Guatemala.)

Y no era un topo!

Pues se presenta este caballero

emigrado con desembarazo, y acercándose á la ventanilla, con arrogante voz pregunta:

—¿Hay cartas para los Letona?

—El empleado. No, no hay.

—Hay algo para Juan Letona?

—Nada.

—Hay algo para Toribio Letona?

—No.

—Alguna carta para el General Letona?

—No, nada hay.

—Ni para Cirilo Letona?

—No, ni para Lucio Letona, ni para Ambrosio Letoná, ni don Bartolo Letona, ni para ninguno de los Letonas habidos ni por haber, naturales ó extranjeros, civilizados ó no civilizados, varones ó hembras, franquizados ó sin franquizar. No hay absolutamente nada para ninguno de los Letonas; ni individualmente ó en *sociedad*, ni por separado, ni ahora ni nunca.

Nuestro caballero se rasca la cabeza, tose, se suena estrepitosamente y mirando asombrado al Administrador, le dice:

—Entonces hágame el favor de ver si hay carta para las Letonas...

Pájaro que diste el vuelo,

De Colombia á San José;

Dejando tu hermoso suelo

Te renunciaron... ¿Por qué?

Te volviste escribidor,

Dije mal; me equivoqué;

Escribiente erais señor,

Te renunciaron... ¿Por qué?

De escribir, sale escribiente;

Escribano y escritor

¿De donde has salido tú

Secretario... escribidor?

No asusteis jentes inermes

Con esa pluma gastada;

Si no sirve para nada,

Mas te valiera estar duermes.

SEGÚN "El Día", hoja de esta capital, "acaba de inaugurarse en San Miguel, una de las más importantes ciudades del Salvador, el alumbrado eléctrico."

Confesión de parte, relevo de prueba.

CASTELAR, según Pi Margall:

"Pensamiento indolente y complacido, monárquico con máscara, hipócrita, santón de corcho, vanidoso, profeta de cascabeles, dífiram-bice, halgazán, incensador de sí mismo, ídolo ganguético, impertinente, hojarasca de carne y hueso, y por último, apóstata, traidor, mercader político."

PI MARGALL, según Castelar.

"Socialista, anarquizador, comunista, desorden viviente, sabio de entre mes, quijote, jubón verde, loco, soñador, naturaleza desvencijada, egoísta, hipócrita, perturbador de conciencias, arremetedor contra la salud pública, y por último, calamidad y ruina y elemento de destrucción."

Allende el Paz hay un gato

De esos de tigre color;

Que se fué del Salvador

Y hoy está pagando el pato.

Y como algo se enredó

En sus garras afiladas

Alguno un día nos contó

Que nutre a sus camaradas

Estos, son los descontentos

Gatunos desparramados

Mahullan cual lobos hambrientos,

—Cuentan que son emigrados

Allí... por orden de barrios

Las gentes les dan comida

Pues el gato grande solo
No podría con la partida.

EN EL MES de Julio próximo pasado, hallándonos en el Salvador, fuimos á dar un paseo y, como el sol estaba en la plenitud de su carrera, tomamos un carruaje. De pronto el postillón se detuvo y nos dijo: por aquí no se puede pasar.—¿Pero, qué acontece? le preguntamos.

Asómense Uds. á lo ventanilla, nos respondió.

Al efecto, aquello parecía un hormiguero, en un vasto campo de una bellísima vista se veía una multitud de trabajadores, unos con azadas, con barras, otros con carretillas, y con azapapias; aquéllos iban y venían, pero no en confusión. Era esto hecho con el mayor orden posible; secciones con sus respectivos jefes observaban que se ejecutaran los trabajos con toda la regularidad posible.

Estos trabajos consistían en demoler algunas pequeñas colinas y varias otras prominencias de la naturaleza del terreno y rellenar ó terraplenar los vacíos resultantes de un terreno quebrado.

Estas operaciones se hacían en una extensión considerable, y á juzgar por lo visto, crecida suma de dinero debía costar la obra que teníamos á la vista.—Y esto qué cosa es?, preguntamos.—Miren Uds, señores:—allí viene el señor Subsecretario de la Guerra que la podrá informar mejor que yo.

Al efecto: este cumplido caballero de simpática figura y de maneras cultas tuvo la amabilidad de informarnos así:—Uds. habrán visto y conocimiento tendrán del empeño que el Gral. Carlos Ezeta ha tomado en hacer prosperar por la vía del progreso ya intelectual como material esta República. Pues bien: aparte de las demás obras emprendidas por él está ésta que es ó se llamará "El Campo de Marte." Una vez preparada una vasta superficie plana y convenientemente adornada por la mano del arquitecto, del ingeniero, del escultor, &c. Será éste uno de los paseos más lindos de la capital.

Es una medida tan á propósito y una obra tan necesaria y tan útil como Uds. no tienen idea; aquí tendrá el público ratos de solaz muy delicioso: Los cuerpos de infantería podrán ejecutar toda suerte de simulacros. Y los viajeros, como Uds. no podrán negar que el Gobierno de el General don Carlos Ezeta es progresista en todo sentido

Despedímonos de nuestro amable cicerony y apuntamos en nuestra cartera estos ligeros datos.

A pierna suelta dormía
Un cuerpo de poco seso;
Y alguien dijo: "Es el Congreso"
Que está en su última agonía.

Se conduce el alma mía
De verte entre tanto polvo;
Dijo José Ego te absolvo
Y se murió al otro día.

SONETO.

A MI MADRE.

Madre querida, porquien tanto lloro,
Madre adorada que me diste vida,
Por esa azul región desconocida

El vuelo alzastes, con tus alas de oro.

Amarga realidad, es mi tesoro,
Y el caliz del dolor... Es mi bebida;
No hay un consuelo en mi ilusión perdida.
¡Desgraciados, cantad conmigo en coro!

Ya veo mi porvenir, y no me espanto;
Si recuerdo tu nombre, madre mía!
Mi amarga pena la mitiga un tanto.

Espero... como todos, que algún día,
La humanidad que gime, seque el llanto
Y un sol expendoroso nos sonría.

San José de Costa Rica, Septiembre 5 de 1892.

CORTES PALACIOS.

AVISOS

SE EMPETATILLAN

Poltronas o sillones; columbios ó mecedores; sillal ó sofás. Se enrejilla punto fino y punto ordinario.

Recibo órdenes en la tipografía de "La Paz"

EMILIO A. GRANADOS.

GRAN DEPOSITO.

de cigarros y tabacos

DE P. F. VALIENTE.

DIRECCION:—APARTADO NUM. 105.

Especialidad en toda clase de Puros y Cigarros.

Inmenso surtido de las más acreditadas fábricas de la Habana, Santiago de Cuba, Kingston (Jamaica), Méjico, Hamburgo, New Orleans New York

Montreal, Canadá, San Salvador y del PAÍS.

Damos especial atención a los pedidos de provincias.

VENTAS AL POR MAYOR Y DETAL.

MUÑOZ & VILLALON

COMISIONISTAS E IMPORTADORES

en general y especialmente en papelería y objetos de escritorio.

Agentes de Frederick Block de New York.

Apartado 299.

Avenida central N.º 80.

José Espejo del Castillo.

Medico veterinario, Inspector de Carnes y

MERCADO PUBLICO

DE ESTA CIUDAD.

Ofrece sus servicios á todos los dueños de ganados en general.

Consulta diaria desde las 8 hasta las 11 a. m. y de 12 m. á 4 p. m. en el matadero de esta ciudad. Recibe consultas por cartas.

JUAN A. MONTOYA

ABOGADO

Con diploma del "Externado de Colombia" é incorporado en la facultad de esta capital, ejerce su profesión en Alajuela.

Ventura Cordero,

Propietario del conocido Hotel que lleva su nombre, atiende con esmero á todo pasajero que llegue á su establecimiento, en donde se encuentran: piezas ventiladas y cómodas, buena alimentación y cantina bien provista. Allí también se fletan bestias de silla y de carga, á precios módicos. Frente al Parque de Juan Santamaría.—Alajuela.

MANUEL INSIGNARES S.

COMERCIANTE.-COMISIONISTA.

COLOMBIA-BARRANQUILLA.

Propietario único del mejor rom de esa República.

Calle del Comercio.

¡OJO!

A los que no hayan devuelto el N.º 1.º de este periódico, se les considera como suscritores.

HOTEL DEL PARQUE CENTRAL

Propietario

Juan Homs

Servicio esmerado, magnificas piezas, cantina abundante y módica

CASTRO MENDEZ & C

Unicos Agentes Generales para la

Republica de Costa Rica

DE

THE GEO. L. SQUIER MFG CO.

BUFFALO.....NEW YORK.

Fabricantes de todas clases de maquinarias para la agricultura

Maquinaria americana

PARA BENEFICIAR

Azúcar, Arroz y Café.

Máquinas de Vapor, Calderas, Malacates, Turbinas, Ruedas Hidráulica etc. etc. etc. etc.

Hay en él país gran cantidad de máquinas para azúcar, arroz y café, que se han importado de esa fábrica, las cuales están dando benéficos resultados.

DEPOSITO**DE MADERAS.****Surtido completo de maderas de construcción:** Venta al por mayor á precios módicos.

Patio de la caballeriza ESQUINA DE LA CALLE 23 NORTE y de la 5.ª AVENIDA, ESTE.

Se reciben órdenes para el corte de maderajes de toda clase y tamaño en la

oficina de Minor C. Keith.

HOTEL**ESPANOL.**

—ANTES INTERNACIONAL.—

Excelente servicio, buena mesa, cuartos bien frescos para familia. Cantina surtida, licores finos.

Tabacos y cigarrillos Habanos. Precios moderados.

PUERTO LIMÓN.

EL PROPIETARIO.

PEDRO PÉREN

BAZAR COLOMBIANO.

JULIO GOSDINSKI.

Port Limón. C. R.

Toda clase de mercaderías y ropa hecha

Por mayor y menor.

PELUQUERIA

— DE —

BASILIO PANIAGUA.

CARTAGO.

Esta Barbería, la primera de la ciudad, se ha trasladado desde esta fecha á la esquina de la casa del doña Natalia Sancho, frente al Hotel de La Estrella del Norte Botica de Cartago.

9 de Agosto de 1892.

1 m a.

Imp de la paz. C. C del Comercio.

Imprenta de la Paz y Litografía de L. Carranza
Se despachan puntualmente toda clase de obras.